

«Hay que potenciar la educación dual y los jóvenes deben ser más activos»

José Manuel Salazar-Xirinachs
Subdirector general
de políticas de la OIT



José Manuel Salazar-Xirinachs, ayer en un hotel de Bilbao.
:: BORJA AGUDO

Expertos internacionales debaten ayer y hoy sobre el empleo juvenil en el Bilbao Youth Employment Forum

:: JULIO ARRIETA

BILBAO. El Bizkaia Aretoa de la UPV/EHU se ha convertido ayer y hoy en la sede del Bilbao Youth Employment Forum, un encuentro de expertos internacionales que forma parte de la campaña que mantiene la Fundación Novia Salcedo para que Naciones Unidas declare 2019-2028 Década de Empleo Juvenil. La elevada tasa de desempleo joven y las estrategias necesarias para ponerle coto centran los debates del foro, uno de cuyos participantes es José Manuel Salazar-Xirinachs, subdirector general de políticas de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

«El desempleo joven es un problema universal. ¿Sus causas son únicas y se pueden combatir del mismo modo en todo el mundo?»

– Hay causas que obedecen al contexto de la economía internacional. Obviamente el impacto de la crisis es un elemento común, pero incluso ese elemento común impacta de muy diversa manera dependiendo de los canales de transmisión de los impactos, de la estructura, de las exportaciones, de las inversiones, dependiendo de los flujos financieros.

De manera que en realidad la respuesta es 'no'. Cada país tiene una situación particular dependiendo de su estructura.

– ¿Y en España?

– En el caso español tal vez el aspecto más sobresaliente que explica por qué la crisis le pegó tan duro al país es porque el crecimiento español había estado basado mucho en la bonanza de la construcción. Esto fue un boom que creció exponencialmente y con la crisis se desinfló. Eso explica un porcentaje muy alto del desempleo español. Claro que irradia a otros sectores de la economía y se convierte en algo sistémico. España es uno de los países europeos después de Grecia con el desempleo juvenil más alto. El trabajo de las

fundaciones como Novia Salcedo, y obviamente del Gobierno español, es fundamental. Pero es un problema que se resiste a soluciones fáciles.

– Entonces, ¿cuál es la solución?

– En España ya se tocó fondo y se ven despuntes positivos, pero es una mejoría del mercado de trabajo peor en una situación que estructuralmente es muy difícil. La economía mundial en general no está creciendo lo suficiente. La economía europea tampoco está creciendo lo suficiente y algunos países han entrado en recesión otra vez. Digamos que el contexto internacional no ayuda. Ha habido entonces un cierto dinamismo que ha ayudado pero que no es suficiente para generar el

Karra Elejalde pone la nota de humor en la apertura

Caracterizado como en su papel cinematográfico de 'Ocho apellidos vascos', el actor alavés Karra Elejalde fue el encargado de abrir ayer el 'Bilbao Youth Employment Forum'. Recreando su personaje de Koldo en la exitosa película –el tosco arrantzale padre de la joven Amaia–, recordó en su monólogo que «cada año miles de

chavales tocan las puertas de las empresas pero ni Dios les abre». «¿Cómo vamos a prescindir de los jóvenes con más talento con la que está cayendo?», se cuestionó antes de lanzar un mensaje de ánimo: «desesperarse, lo último», exhortó. Tras Karra Elejalde tomó la palabra el alcalde de Bilbao, Iñaki Areso, quien advirtió que «no es posible establecer las bases de un nuevo futuro sin contar con los principales actores del mismo, que son nuestros jóvenes». Un mensaje similar al del consejero de Empleo del Gobierno Vasco, Juan Mari Aburto,

crecimiento sostenido que requiere España para ofrecer trabajos a todos esos jóvenes. Hay muchas cosas que España está haciendo, tanto a nivel de Gobierno central, como de las comunidades. Y este seminario es muy importante porque hay expertos internacionales, está la OIT... Para buscar soluciones es necesario comparar las experiencias internacionales, las mejores prácticas, ver qué funciona...

– Y ver lo que no.

– Exacto. Ese es el objetivo del diálogo y hay muchas respuestas. El problema es cómo escalar y cómo tener impacto. No es que no sepamos qué hacer. Se saben los ingredientes clave de todo esto...

– ¿Que son...?

DRAMÁTICA SITUACIÓN

5,06

millones de jóvenes de menos de 25 años residentes en los Veintiocho socios de la UE están en paro. De ellos, 3,32 viven en la Eurozona. Las menores tasas de desempleo se dan en Alemania (7,8%), Austria (9,3%) y Países Bajos (10,4%); y las más altas en España (53,8%), Grecia (53,1%), Italia (42,9%) y Croacia (41,5%)

842.000

jóvenes españoles se encuentran en el desempleo, en sintonía con el alísimo nivel de paro general, que es del 24,5%. El volumen de chicos y chicas sin trabajo es tal que representa la cuarta parte del paro juvenil de la zona euro. Y su volatilidad es notable, al pasar del 17,4% en julio de 2006 –el mínimo en 10 años– al 55,8% de julio de 2013, el máximo.

37,2%

es la tasa de paro juvenil en Euskadi, lo que equivale a 17.700 personas. Las diferencias entre las comunidades autónomas son muy importantes. Oscilan entre el 72,7% de Ceuta y los registros navarro y vasco –los más bajos–, pasando por el 66,1% de Andalucía, el 61,7% de Extremadura o el 61,6% de Castilla-La Mancha.

– Varias cosas: la promoción del aprendizaje. Hay programas para educar sobre ello, para sensibilizar. Pero implica ir más allá que promocionarlo a través de la educación, es tener lo que algunos llaman un buen ecosistema emprendedor. Hay que tener un tejido que facilite el crédito, la asesoría, las mentorías, las incubadoras de empresas. Y aquí las hay. Estamos en el País Vasco, una de las zonas más industrializadas de España, aquí hay esa base. Eso es un buen elemento.

– Pero tampoco todos los jóvenes pueden ser empresarios.

– No toda la gente puede tener esa vocación. Es un elemento pero no es una varita mágica por sí mismo. Algo que funciona muy bien son los sistemas de aprendizaje en el trabajo, los sistemas de formación dual. Están muy desarrollados en Suiza, en Austria, en Alemania... Ese es un esquema al que vale la pena dedicarle atención y ver cómo fortalecerlo. Está fundamentado en un acercamiento muy estrecho entre el sector educativo, la formación profesional, las empresas y también los sindicatos. Y están muy claras las responsabilidades de todos, de manera que las muchachas y muchachos que se gradúan de esto ya vienen con una experiencia laboral, la empresa ya los conoce. Esa es una de las prácticas que tienen los mejores indicadores de éxito y es importante potenciarla.

Martes 25.11.14
EL DIARIO VASCO

LAS CLAVES

Buenas prácticas

«El aprendizaje en el trabajo ha dado buenos resultados en Suiza, Austria y Alemania»

Trabajo colectivo

«Luchar contra el paro juvenil es un esfuerzo colectivo en el que han de participar los jóvenes»

Ejemplos a seguir

«No hay un país modelo. Hay buenas prácticas en varios países que se pueden adaptar»

—¿Hay inercias culturales? Cosas como que el joven se vea como elemento pasivo al que el empleador va a dar trabajo. Clichés establecidos...

—¡Exacto! Es un elemento muy importante. Usted ha mencionado la palabra cliché. El mundo ha cambiado, y en muchos sentidos. Ya no se trata de tener destrezas técnicas y esperar, sino de tener además actitudes del siglo XXI.

—¿Más colaborativas?

—Eso es. Aquí se trata de saber trabajar en equipo, de tener buenas relaciones interpersonales, pero también tener liderazgo, no ser pasivo con esto. Tener creatividad, innovación, iniciativa. Y aquí el tema es ¿cómo se enseña todo esto? Esto son cosas que desafortunadamente algunos, no digo todos, centros educativos no se plantean. No es todavía algo que se enseñe. Es por ello que los centros de educación dual funcionan tan bien.

—Hay algún país de referencia, que lo esté haciendo realmente bien en este campo.

—Hay muchas buenas prácticas en varios países. Hay muy buenas experiencias en formación dual en Suiza, en Austria, en Alemania. No estamos diciendo que esto se pueda copiar fácilmente, hay muchas variantes. Se trata de encontrar la forma de adaptar estas cosas a las situaciones locales. De ahí la importancia de encuentros como éste, en los que se está alerta de lo que ocurre, porque el mundo se mueve ahora por alianzas de conocimientos. No quiero terminar sin añadir una cosa.

—Usted dirá.

—Según la OIT hay una serie de principios y uno, fundamental, es doble: que esto es trabajo y responsabilidad de todos, de los gobiernos, del sector privado, de los sindicatos, de la sociedad civil, de las fundaciones, las ONG... Solo un esfuerzo colectivo masivo va a hacer la diferencia. Los esfuerzos locales son importantes y parte de esos esfuerzos dependen de los jóvenes mismos. Con frecuencia se ve a los jóvenes como receptores pasivos de programas o asistencia, y ese es un enfoque que no ayuda. Es importante incorporar a los jóvenes a la creación de su futuro. Hay mucho talento y compromiso y verlos como socios en algo que es su propio proyecto de vida.

IGNACIO MARCO-
GARDOQUI

UNA VERGÜENZA COLECTIVA



Nuestro mayor problema es el paro que no cesa y, dentro de él, la imposibilidad de dar trabajo a personas de cierta edad que carecen de alternativa. Es la vergüenza más sangrante de nuestra sociedad. No obstante lo anterior, el paro juvenil es la expresión más lacerante del problema. Una persona joven que se haya pasado de quince a veinte años estudiando y que al terminar su esfuerzo se vea incapaz de ganarse la vida con un trabajo digno es un drama profundo. En este sentido, resulta muy sencillo de explicar la gran atracción que ejerce la flauta de los partidos populistas, que se han hecho tan populares entre nosotros. Su melodía describe con acierto y grandes dosis de amargura la situación y eso les proporciona un encanto especial, aunque nunca aporten ninguna solución verdadera; al menos ninguna que dependa de ellos.

Por que ahí radica el problema. Para encontrar un trabajo hay que estar capacitado para desarrollarlo —en esto hemos avanzado mucho y es verdad que, en general, tenemos la juventud mejor formada de la historia, aunque leyendo sus whatsapp's resulte difícil de creer—, pero, sobre todo, alguien tiene que crear ese puesto de trabajo. Por eso, si queremos avanzar en la solución del problema, tenemos que perseverar en la educación teórica y en la formación práctica, y tanto mejor si ambos afanes coinciden en el tiempo.

Y después, tenemos que conseguir que se creen oportunidades. Oyendo a los líderes sociales y, no digamos nada, a los políticos y en especial si son de izquierdas o populistas, verán que han dejado esa tarea en manos de unos seres indeterminados que se llaman empresarios, a quienes después laceran con graves acusaciones, cuando no directamente con insultos, y a quienes dificultan su tarea con todo tipo de trabas administrativas y fiscales, para arrogarse después la redistribución de la riqueza que generan. Es decir, aquí todo el mundo sabe lo que tienen que hacer los demás, pero nadie parece darse por enterado de lo que puede hacer él. Todos estamos dispuestos a indignarnos, pero pocos a arrimar el hombro. Por ejemplo, la Fundación Novia de Salcedo sí lo está y es un buen ejemplo que debería ser más contagioso.